

## NANNI MORETTI O EL CINE DEL IRONISTA DOLORIDO

Manuel Vidal Estévez  
mvidalestevez@yahoo.com

**ABSTRACT:** Nanni Moretti es sin duda una de las figuras más destacadas del actual cine europeo. No sólo porque sus películas desbordan las posibles adscripciones genéricas, sino porque su empeño por registrar el presente lo convierte en el más riguroso notario de la desregulación ético-política en la que se desenvuelve la subjetividad contemporánea. Su filmografía convoca, acaso como ninguna otra, comportamientos y actitudes presididos por las dos sentencias constituyentes de esta subjetividad : *Atrévete a pensar*, propuesta por I. Kant, y *Dios ha muerto*, dictada por F. Nietzsche. La incertidumbre, el desasosiego y también la exasperación que esta situación le produce, alcanza su culminación en lo que respecta a la degradación de la política. De sus películas se desprende el temor a que la ausencia de todo horizonte normativo avale nuevas formas de fascismo, como la que en Italia pudo representar el magnate televisivo Berlusconi. Frente a todo ello, Moretti propone la necesidad de una ética como arte de vivir, que sin restaurar ningún metarrelato y sin menoscabo de la diferencia y la autonomía individual, genere un “nosotros” capaz de operar políticamente y salvaguarde los valores democráticos. El presente trabajo califica esta ética de ironista, en la acepción de Richard Rorty, y la adjetiva como dolorida porque los protagonistas de sus películas, interpretados, salvo excepciones, por él mismo, y, por lo general, mediante un *alter ego* interpuesto, sufren, padecen y se irritan por las dificultades en las relaciones intersubjetivas y ante el progresivo deterioro del ejercicio de la política, mostrando en todo momento su disconformidad con una concepción de la comunidad que sea exclusivamente la del liberalismo. De este conjunto de tensiones referenciales brota un cine que constata, no sin enojo, esta época que se ha dado en llamar postmodernidad, haciéndolo con una estética en la que ficción y no-ficción se concilian.